

RESUMEN EJECUTIVO EVALUACION CHACO RAPERE

El Proyecto “Chaco Rapére: protegiendo y adaptado medios de vida para hacer frente a la sequía en comunidades indígenas vulnerables del Chaco Paraguayo” (ECHO/-AM/BUD/2011/91001) fue ejecutado por un período de 18 meses, desde julio 2011 hasta diciembre 2012, en el Departamento de Presidente Hayes, en el Chaco Paraguayo. El objetivo específico de la acción era “Mejorar la seguridad alimentaria de las comunidades Indígenas más vulnerables a la sequía en el Chaco Paraguayo, fortaleciendo las capacidades locales y apoyando estrategias y mecanismos de las instituciones locales y nacionales para la reducción de riesgo de desastre”.

La acción ha sido ejecutada en consorcio entre las organizaciones COOPI (socio coordinador) y Oxfam. A su vez Oxfam trabajó en partenariatio con la organización local PCI, que realizó las actividades en terreno.

El equipo evaluador encontró significativas dificultades al momento de evaluar los logros del proyecto) particularmente a causa de ausencia de documentación sobre las actividades y resultados obtenidos así como el hecho de que varios de los productos previstos no estaban acabados ni disponibles. Así, la evaluación se ha basado en gran medida sobre las informaciones colectadas sobre el terreno, a través de entrevistas y grupos focales.

La ejecución del proyecto sufrió dos importantes cambios en el contexto que afectaron la ejecución de las actividades e influenciaron negativamente en el logro de los resultados previstos: las inundaciones de abril 2012 y el cambio político ocurrido en junio 2012.

Respecto a la pertinencia, el proyecto ha demostrado, en general, ser pertinente y enfocado a responder necesidades base de las poblaciones locales. La arquitectura de las actividades y de los resultados responde a los problemas identificados a las diferentes escalas: familiar, comunitario, municipal y nacional.

En relación a la eficiencia, algunas actividades no se han completado al momento de la evaluación, atraso atribuible a los cambios de contexto mencionados, pero también a la definición poco clara de roles y competencias entre miembros del consorcio, a sistemas de monitoreo dispares y al intercambio limitado entre los miembros del Consorcio.

La evaluación de la eficacia se ha visto limitada por la falta de documentación útil. El momento de la ejecución de algunas actividades también ha incidido en la posibilidad de poder evaluar la eficacia. A pesar de estas limitaciones, se han identificado algunas tendencias de cambio, que necesitan, sin embargo, tiempo para consolidarse y un seguimiento adecuado.

Las actividades WASH demuestran disparidad de eficacia entre las zonas de Oxfam/PCI y COOPI, debido a diferentes soluciones técnicas adoptadas.

En cuanto a los microproyectos de medios de vida, la eficacia se ha visto afectada por no haber enfocado propiamente el problema de la disponibilidad y del acarreo de agua para las actividades (huertas o cría de animales).

El problema puede ser abordado de forma integral para poder adecuar las soluciones técnicas y las aspiraciones de las poblaciones al entorno y posibilidades de sostener las actividades productivas o generadoras de ingreso.

Se ha visto que la participación de los grupos meta desde la fase de consulta es determinante para aumentar las posibilidades de éxito de las actividades. En este aspecto también se ha visto disparidad entre las diferentes áreas de influencia.

En relación al fortalecimiento de las capacidades de instituciones y comunidades para la gestión de riesgos, el proyecto no produjo resultados visibles para incrementar estas capacidades,, aunque se han dejado bases sólidas para acciones futuras que retomen y acaben los procesos lanzados.

En cuanto a la evaluación de la sostenibilidad, existen dudas sobre la sostenibilidad de las acciones, estando parte de las actividades sin completar, varios de los productos no acabados y con el compromiso de las instituciones aún a definirse después de los cambios al gobierno (las elecciones de abril 2013 pueden perjudicar muchos de los procesos institucionales promovidos). La continuidad del proyecto en una segunda fase puede ser fundamental para asegurar una cierta sostenibilidad de las acciones.

A pesar de las dificultades encontradas durante la evaluación, se han identificado numerosas lecciones aprendidas que se pueden aprovechar en una eventual segunda fase del proyecto. Éstas se devolvieron a los equipos del Consorcio antes de la salida del equipo evaluador para tener un inmediato retorno y un cambio en futura formulaciones.